

III ENCUENTRO DE MIEMBROS

11 y 12 Abril 2026

BIENAVENTURADOS

QUIENES TRABAJAN POR

LA

PAZ



Y LA  
JUSTICIA

**Manos Unidas**

**Lugar: Religiosas de la Asunción  
c/ Los Olivos, 19. 28003 Madrid  
Teléfono de contacto: 91 700 31 01**

## III ENCUENTRO DE MIEMBROS

**Lema:** “Bienaventurados quienes trabajan por la paz y la justicia”

### Objetivo global:

Desde nuestra experiencia creyente, en este trocito de Iglesia donde caben todos, todos, todos, buscar pistas de cómo los miembros ayudan a avanzar en la misión de Manos Unidas desde su ser Iglesia.

### Explicación objetivo:

Queremos que la Asociación Pública de Fieles sea un lugar donde caben todos los creyentes, que asuman la vocación dada en el bautismo de anunciar el Evangelio con obras y si fuera necesario con palabras, trabajando en sinodalidad.

### Objetivo específico:

Profundizar en el significado de trabajar y vivir la comunidad, que pueda contagiar a otros su ilusión por pertenecer a la Asociación Pública de Fieles.

## **TRABAJO PREVIO CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU**

Estamos en la implementación del Sínodo (2024-27), que lleva por lema “*Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión*” donde se nos invita a la alegría y a la renovación de la Iglesia en el seguimiento del Señor, en el compromiso al servicio de su misión, en la búsqueda de los modos de serle fiel.

En el documento final de la etapa continental del Sínodo se dice: “El estilo de vida de Jesús, una existencia humilde y despojada de todo privilegio divino, al servicio de la humanidad, es un camino que están invitados a emprender cada cristiano y cada comunidad cristiana. Queremos comprometernos en ampliar el espacio de nuestras tiendas para que nuestras comunidades eclesiales sean un lugar donde todos se sientan acogidos”

El Espíritu Santo nos ha hecho hijos e hijas en el Hijo y nos ha colmado de dones y carismas con los que enriquecer la comunidad fraterna. La Iglesia es casa y escuela de comunión. Somos una familia unida por el Amor. En esta comunión todos caben, cada uno con su vocación y su carisma, siendo corresponsables de la vida y la misión de la Iglesia. Cuando vivimos de este modo la comunión en la Iglesia, este espíritu fraterno se traslada a la sociedad de la que formamos parte.

Manos Unidas es una oportunidad para crecer en comunidad, en comunión, en sinodalidad y en esperanza, donde podemos compartir los dones recibidos, hacer un camino de comunión sorteando obstáculos, construyendo puentes, derribando muros, sumando voces, colores, cantos. Soñar, vislumbrar, intuir, seguir corriendo tras la utopía, no detener el paso, acompañar el ritmo para incluir. (cf. M<sup>a</sup> Luisa Berzosa)

Como comunidad de miembros de Manos Unidas estamos convocados a *“caminar junto con toda la humanidad, comprometiéndonos con todas nuestras fuerzas por la dignidad humana, el bien común, la justicia y la paz”*. (Lumen Gentium 5)

Y, en este camino que hacemos juntos, afrontamos la realidad con nuestra Campaña que gira alrededor de la paz y el desarrollo. Paz para enfrentar la pobreza, el hambre y la desigualdad. El reto de la dignidad.

Desde esta **apuesta por las relaciones de valoración mutua, de escucha, de diálogo, de acogida y reconocimiento de los demás** en nuestras diferencias, sin temor a los conflictos, podemos trabajar por la paz y la justicia.

León XIV desde el inicio de su pontificado nos dice: “La no violencia, como método y estilo, debe distinguir nuestras decisiones, nuestras relaciones y nuestras acciones. ... Este enfoque es esencial para desarmar corazones, enfoques y mentalidades, y para **denunciar las injusticias de un sistema que mata y se basa en la cultura del descarte”**.”

## TEXTOS PARA LA CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU III ENCUENTRO

Dejemos de juzgarnos mutuamente. Procurad más bien no provocar el tropiezo o la caída del hermano. (...) No destruyas por lo que comes a uno por quien murió el Mesías. Vuestra ventaja no ha de exponerse al descrédito. El reinado de Dios no consiste en comidas ni bebidas, sino en la justicia, la paz y el gozo del Espíritu Santo. Quien sirve así al Mesías agrada a Dios y es estimado de los hombres. Así pues, busquemos lo que fomenta la paz mutua y es constructivo. **(Romanos 14, 13 – 19)**

Pero la paz será palabra vacía mientras no se funde sobre el orden cuyas líneas fundamentales, movidos por una gran esperanza, hemos como esbozado en esta nuestra encíclica: un orden basado en la verdad, establecido de acuerdo con las normas de la justicia, sustentado y henchido por la caridad y, finalmente, realizado bajo los auspicios de la libertad. **(Pacem in terris 167)**

Para edificar la paz se requiere ante todo que se desarraiguen las causas de discordia entre los hombres, que son las que alimentan las guerras. Entre esas causas deben desaparecer principalmente las injusticias. No pocas de éstas provienen de las excesivas desigualdades económicas y de la lentitud en la aplicación de las soluciones necesarias. Otras nacen del deseo de dominio y del desprecio por las personas, y, si ahondamos en los motivos más profundos, brotan de la envidia, de la desconfianza, de la soberbia y demás pasiones egoístas. Como el hombre no puede soportar tantas deficiencias en el orden, éstas hacen que, aun sin haber guerras, el mundo esté plagado sin cesar de luchas y violencias entre los hombres. **(Gaudium et spes 83, Constitución del Concilio Vaticano II)**

“Para conseguir la paz, se necesita valor, mucho más que para hacer la guerra. Se necesita valor para decir sí al encuentro y no al enfrentamiento; sí al diálogo y no a la violencia; sí a la negociación y no a la hostilidad; sí al respeto de los pactos y no a las provocaciones; sí a la sinceridad y no a la doblez. Para todo esto se necesita valor, una gran fuerza de ánimo”. **(Papa Francisco, 8 de junio de 2014, Invocación por la Paz con los líderes religiosos)**

Quienes pretenden pacificar a una sociedad no deben olvidar que la inequidad y la falta de un desarrollo humano integral no permiten generar paz. En efecto, «sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad —local, nacional o mundial— abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad». Si hay que volver a empezar, siempre será desde los últimos. **(Fratelli tutti 235)**

No hay paz sin la cultura del cuidado “La cultura del cuidado, como compromiso común, solidario y participativo para proteger y promover la dignidad y el bien de todos, como una disposición al cuidado, a la atención, a la compasión, a la reconciliación y a la recuperación, al respeto y a la aceptación mutuos, es un camino privilegiado para construir la paz. «En muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia». **(Papa Francisco, Mensaje para la jornada Mundial de la Paz 2021 nº 9)**

La paz es desarmada y desarmante, no es disuasión, sino fraternidad; no es ultimátum, sino diálogo. No llegará como fruto de victorias sobre el enemigo, sino como el resultado de sembrar justicia e intrépido perdón. **(Papa León XIV, Vigilia de oración por la paz 11 de octubre de 2025)**

El amor cristiano supera cualquier barrera, acerca a los lejanos, reúne a los extraños, familiariza a los enemigos, atraviesa abismos humanamente insuperables, penetra en los rincones más ocultos de la sociedad. Por su naturaleza, el amor cristiano es profético, hace milagros, no tiene límites: es para lo imposible. El amor es ante todo un modo de concebir la vida, un modo de vivirla. Pues bien, una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino sólo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy. **(Dilexi te 120)**

## **Preguntas para la puesta en común**

Nuestra Campaña de este año se enfoca en la paz y el desarrollo como premisas para promover la dignidad de las personas. Detrás de ella estamos la comunidad de hermanas y hermanos de Manos Unidas (miembros) que creemos y defendemos la cultura de la paz y del encuentro.

Para preparar la dinámica de la Conversación en el Espíritu sugerimos rezar con los textos propuestos u otros que resuenen y contestar las siguientes preguntas.

- 1.- ¿Qué valores y actitudes crees que debemos cultivar en nuestra comunidad de miembros?**
- 2.- ¿Qué deberíamos hacer para consolidar la comunidad de miembros? Anota propuestas concretas para llevarlo a cabo.**

# La conversación en el Espíritu

¿QUÉ ES?

REUNIÓN DE GRUPO: LA SECUENCIA

- Es un método para el discernimiento cristiano
- Nos pone a la escucha del Espíritu Santo
- Favorece la escucha, del Espíritu y de nuestros hermanos
- Clima de oración en el discernimiento
- Requiere de un facilitador en cada grupo (moderador que conoce y dirige la metodología). También se debe elegir un secretario en el grupo.
- El grupo será de alrededor de 7 personas más el facilitador.

Partimos de una **oración** breve, una invocación al Espíritu Santo, para que nos ayude en la tarea que tenemos encomendada. Después el facilitador propone unos minutos (2') en silencio para que cada miembro del grupo ore y medite las preguntas.

## 1. "Tomar la palabra y escuchar"

**Primera ronda** - 3 minutos por persona

Iniciamos una ronda en la que todos los miembros del equipo participan. Cada persona toma la palabra y comparte los frutos de su oración en relación a las preguntas que teníamos planteadas. Todos tenemos el mismo tiempo para hablar (aproximadamente, 3 minutos). El objetivo es escucharse unos a otros en lugar de limitarse a pensar en lo que uno quiere decir. Durante esta ronda no hay discusiones ni interacciones.

**Silencio:** Se guarda un tiempo de silencio (2'), durante el cual los participantes nos hacemos eco de lo que nos ha impactado al escuchar a los demás participantes.

## 2. "Hacer espacio a los demás y al Otro"

**Segunda ronda** – 3 minutos por persona

Cada persona comparte, a partir de lo que han dicho los demás lo que más le ha resonado. También se puede compartir lo que más resistencia ha suscitado en él, lo que le inquieta, dejándose guiar por el Espíritu Santo. Pero este no es momento para discutir o refutar lo que dice otra persona, ni para sacar relucir cosas que olvidaron mencionar

**Silencio:** Se guarda otro tiempo de silencio para que los participantes observemos cómo nos hemos sentido durante la segunda ronda y, en particular, qué puntos clave o consensos parecen estar surgiendo en el grupo. (3')

## 3. "Construir juntos"

**Tercera ronda** – 20 minutos

Dialogamos juntos a partir de lo que ha surgido previamente para discernir y recoger el fruto de la conversación en el Espíritu: reconocer intuiciones y convergencias. Se deciden los puntos principales en los que se converge, que serán luego compartidos. Es importante que todos podamos sentirnos representados por el resultado del trabajo. Pondremos en común sólo las conclusiones de la tercera ronda.

Preguntas para la reflexión, plantearíamos la siguiente pregunta a los grupos:

1. ¿Qué valores y actitudes crees que debemos cultivar en nuestra comunidad de miembros?
2. ¿Qué deberíamos hacer para consolidar la comunidad de miembros? Anota propuestas concretas para llevarlo a cabo.

# La conversación en el Espíritu

Una dinámica de discernimiento en la Iglesia sinodal



Sínodo 2021-2024



## PREPARACIÓN PERSONAL

Confiándose al Padre, conversando en la oración con el Señor Jesús y escuchando al Espíritu Santo, cada uno prepara su propia aportación sobre la cuestión sobre la que está llamado a discernir.

Silencio y oración  
escucha de la Palabra de Dios

### "tomar la palabra y escuchar"

Cada uno toma la palabra a partir de su propia experiencia y oración, y escucha atentamente la contribución de los demás.



Silencio y oración



### "hacer espacio a los demás y al Otro"

Cada uno comparte, a partir de lo que han dicho los demás, lo que más le ha resonado o lo que más resistencia ha suscitado en él, dejándose guiar por el Espíritu Santo: "**¿Cuándo, escuchando, me ardía el corazón?**"

Silencio y oración

### "Construir juntos"

Dialogamos juntos a partir de lo que ha surgido previamente para discernir y recoger el fruto de la conversación en el Espíritu: reconocer intuiciones y convergencias; identificar discordancias, obstáculos y nuevas preguntas; dejar que surjan voces proféticas. Es importante que todos puedan sentirse representados por el resultado del trabajo. "**¿A qué pasos nos llama el Espíritu Santo a dar juntos?**"



Oración final de Agradecimiento



para más información  
[www.synod.va](http://www.synod.va)

